

Estatus sanitario destapa los déficits para exportar carne

Los nuevos 50 municipios (ubicados en Tarija, Chuquisaca, Potosí y Santa Cruz) que fueron reconocidos por la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE) como libres de la fiebre aftosa con vacunación han destapado las carencias en los sectores privado y público.

Este nuevo estatus sanitario conlleva una serie de desafíos para los ganaderos, frigoríficos, para el Gobierno central y las autoridades departamentales y municipales, si es que se quiere monetizar al máximo este reconocimiento internacional.

Las mejoras legales, técnicas, de inversión, las fitosanitarias, de alimentación bovina y de su manejo, se hacen más necesarias si se toma en cuenta que la apuesta mayor del sector cárnico y del Ejecutivo es lograr que a mediados de 2014 la OIE declare zona libre de aftosa con vacunación a la Amazonia (Pando, Beni y Santa Cruz), la región donde se concentra el 80% de la producción ganadera con vocación exportadora.

Reacciones sectoriales

Para la Confederación de Ganaderos de Bolivia (Congabol) contar con nuevas zonas libres de la enfermedad con vacunación, es un logro sanitario que se debe destacar, pues es un paso más para que el país obtenga el reconocimiento internacional que permita aumentar las exportaciones de carne.

Sin embargo, para Mario Hurtado, presidente de la Congabol, las regiones que la OIE certificó no tienen un peso importante en la oferta, pues no representan más del 15% del hato de bovinos del país (8 millones de cabezas), por lo que su incidencia en las exportaciones es nula.

Hurtado explicó que donde se debe trabajar es en la Amazonia, que concentra el 80% de la producción bovina y en la que hay excedentes de carne para su venta al exterior. A su criterio, hay tres puntos que no se deben descuidar.

El primero es que el Servicio Nacional de Sanidad Agropecuaria e Inocuidad Alimentaria (Senasag) cuente con un catastro de bovinos actualizado donde se detalle el número de los animales, la cantidad de estancias y la de sus empleados.

El segundo punto tiene que ver con que el Senasag brinde un servicio institucionalizado y el tercero es que se llegue a una cobertura nacional de vacunación del 85%.

Lo mismo indicó Juan Carlos Peredo, titular de la Federación de Ganaderos de Santa Cruz (Fegasacruz), que subrayó que otro trabajo que debe emprender el sector es realizar más inversiones en estancias bajo el sistema de Planteles Animales bajo Certificación Oficial (Pabco), en donde los bovinos tienen un tratamiento especial en su alimentación y su traslado acorde con las normas internacionales.

Al respecto, desde el frigorífico Chiquitano manifestaron que si se quiere estar listos para 2014, los ganaderos deben trabajar en el sistema Pabco para que los empresarios tengan una mayor oferta de bovinos de alta calidad que les permita aumentar sus exportaciones.

Otra observación es que el país solo tiene dos acuerdos bilaterales (con Perú y Venezuela) en lo que respecta a las homologaciones sanitarias y que si se quiere tener una variedad mayor de mercado, el Ejecutivo debe trabajar en este tema y lograr otros acuerdos comerciales que permitan a los exportadores tener más opciones.

Al respecto, desde el Senasag indicaron que en el tema de los acuerdos bilaterales, son los empresarios los que deben hacer los primeros contactos para que, una vez que haya

empresas interesadas en querer comprar carne boliviana, le hagan llegar un pedido formal al Senasag.

Un punto a superar es que, para aumentar la capacidad de exportación, son necesarias las construcciones de más mataderos y frigoríficos clase A que cumplan con los estándares internacionales, pues sin ellos de poco sirven las mejoras sanitarias que se están realizando.

Vacunación progresiva, un modelo exportable

El trabajo que realiza el Senasag en la vacunación progresiva data de hace unos 20 años; a criterio de Marbel Villarroel, de Fegasacruz, es un modelo exitoso y que a pesar, de sus problemas, el objetivo de ir paso a paso, región por región en el control de la fiebre aftosa está dando buen resultado.

Villarroel precisó que es una excelente noticia saber que otras localidades del país obtuvieron el reconocimiento de la OIE y ahora cuentan con el estatuto de zona libre de aftosa con vacunación.

“Desde el punto de vista sanitario es un gran logro y es un trabajo que en otras partes del mundo está siendo imitado. El modelo boliviano es exitoso y eso lo valoran en el exterior”, indicó Villarroel.

Sobre la posibilidad de que Bolivia sea reconocido como un país libre de la enfermedad pero sin vacunación, Villarroel remarcó que para eso faltan varios años, pues ni Argentina ni Uruguay, que son un modelo a seguir, tienen en plenitud ese estatus. Para la Congabol, la clave está en lograr que el Senasag tenga un personal institucionalizado y que no se lo cambie en medio de las campañas de vacunación.